



FIEBRE AFTOSA

BRENDA VIRIDIANA ROJAS VAZQUEZ PATOLOGIA Y
TECNICAS QUIRURGICAS DE BOVINOS MVZ. VELAZQUEZ
CHONG SERGIO

FIEBRE AFTOSA

Esta enfermedad es viral muy contagiosa que afecta a animales de doble pezuña.

Se estima que la enfermedad circula en el 77% de la población mundial de ganado en África, Oriente Medio y Asia, así como también en un área limitada de América del Sur. Los países actualmente libres de fiebre aftosa permanecen bajo amenaza constante del ingreso de la enfermedad. El 75% de los costos atribuidos al control y prevención de la fiebre aftosa son incurridos por países de ingresos bajos y de ingresos medianos-bajos. África y Eurasia son las regiones que incurren en los mayores costos, representando el 50% y el 33% de los costos totales, respectivamente. La tasa de morbilidad puede llegar al 100% en poblaciones de ganado susceptibles.

Su etiología del virus de la fiebre aftosa, (VFA) es un miembro del género Aphthovirus de la familia Picornaviridae. Existen siete serotipos inmunológicamente distintos - O, A, C, SAT 1, SAT 2, SAT 3 y Asia 1 - y más de 60 cepas dentro de estos serotipos.

Su transmisión del VFA se puede encontrar en todas las secreciones y excreciones de los animales infectados en forma aguda, tales como aire expirado, saliva, leche, orina, heces y semen. Los cerdos, en particular, eliminan grandes cantidades de virus por aerosoles. Los animales pueden eliminar el VFA hasta cuatro días antes de la aparición de los síntomas.

En el ganado vacuno, el período de incubación varía de dos a 14 días, dependiendo de la dosis del virus y de la vía de infección.

Los signos clínicos serían de la Fiebre aftosa se caracteriza por la presencia de fiebre y formación de vesículas (ampollas) en las patas, alrededor de la boca, y en la glándula mamaria. Ocasionalmente las vesículas pueden producirse en otros lugares, tales como la vulva, prepucio o puntos de presión de las patas. Las vesículas se rompen rápidamente, convirtiéndose en erosiones.

Su diagnóstico clínico en los bovinos, la manifestación de la enfermedad se sospecha por la presencia de salivación y cojera de forma simultánea, en particular

cuando se percibe una lesión vesicular o se sospecha de su existencia. Puede ser necesario tranquilizar al animal para realizar un examen minucioso ya que las vesículas son dolorosas y pueden ser difíciles de ver. Es necesaria la confirmación del laboratorio, ya que todas las enfermedades vesiculares tienen signos clínicos casi idénticos.

Su control de los brotes de fiebre aftosa es generalmente controlado por cuarentenas y la restricción de movimiento de los animales, eutanasia de los animales afectados y de los que estuvieron en contacto con ellos, limpieza y desinfección de los predios afectados, materiales y vehículos.

La vacunación se puede utilizar para reducir la propagación del VFA o proteger animales específicos (por ejemplo, animales de zoológicos) durante algunos brotes.

En esta enfermedad si tenemos sospecha de algún animal infectado o con síntomas de esta enfermedad se tiene que notificar a la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE).